

Fernando  
Rodríguez Álvarez

*Eduardo Paret:  
¿Número dos?*

La noticia del retiro oficial de Eduardo Paret Pérez, el 25 de abril de 2012 en su natal Santa Clara, nos llevó a hacer un recuento de este destacado pelotero. A no dudar, Paret ha sido el villaclareño más admirado, desde el retiro de Víctor Mesa, por su calidad y longevidad deportiva, espectacularidad, entrega al juego fuerte, sencillez y modestia tanto dentro como fuera del terreno.

Fui testigo de los comienzos de Paret en la pelota cubana, en la que debutó en la Nacional 1989-1990 y en la que como heredero de su ídolo y profesor Pedro Jova compiló para astronómico 366 con apenas 17 años de edad.

Internacionalmente dio tempranas muestras de su calidad, que hizo adivinar a una futura estrella durante el Campeonato Mundial Juvenil celebrado en La Habana en 1990. En dicha cita mundialista fue elegido el torpedero del Todos Estrellas y el Jugador Más Valioso por ser líder en comparencias, veces al bate, carreras anotadas, con 16, y bases robadas, con 13; además de terminar entre los primeros bateadores, hits, dobles, triples e impulsadas. Al concluir 1990 fue elegido el mejor pelotero juvenil del mundo.

En sus comienzos en Series Nacionales era bueno defensivamente, aunque no demostraba excepcionales dotes, pero gra-

cias a su dedicación y la ayuda de sus entrenadores, en especial de Pedro Jova, su mánager entre 1992 y 1997, a partir de 1993 se codeaba ya con la gran estrella de esa posición en Cuba después de 1959: Germán Mesa Fresneda.

Eduardo Paret —junto a Víctor Mesa, Jorge Luis Toca, Rolando Arrojo, Oscar Machado, Eliecer Montes de Oca, entre otros— fue eje fundamental de los tres títulos y dos subtítulos al hilo conseguidos por Villa Clara bajo la dirección de Jova. En sus seis primeras temporadas fue principalmente segundo bate de los equipos centrales, turno en el que lo prefería. Pero Jova lo puso como hombre proa en su séptima temporada y ahí maduró más como bateador, porque aprendió a tener mayor paciencia en *home* y embasarse más, aunque lo perjudicó en jonrones y carreras impulsadas por encontrar menos hombres en circulación. Ha sido de los mejores primeros bates de Series Nacionales, principalmente entre los bateadores derechos.

Entre 1993 y 1996 tuvo rendimientos integralmente superiores a Germán Mesa, que le permitió integrar ininterrumpidamente el *team* Cuba desde los Centroamericanos celebrados en Puerto Rico en 1993. Sin embargo, debió ver los juegos desde la banca en la mayoría de las ocasiones en que coincidió con Germán, no solo por ser este el indiscutible titular de la posición, sino también debido a la injusta terquedad de los técnicos de dejar la alineación regular de Cuba en casi todo momento sin importar que el marcador reflejara una ventaja abultada a favor de los criollos, algo bien común en esa época por enfrentar generalmente rivales de menor nivel.

Para algunos, Paret debió recibir más oportunidades e incluso ser el titular del campo corto en algunos eventos de menor importancia. Esto no ocurrió hasta la suspensión temporal de Germán Mesa en 1996, cuando el villaclareño se desempeñó con acierto en la Olimpiada de Atlanta: no cometió errores y tuvo average de 375. En esa temporada de 1996 se convirtió en el tercer pelotero que en Series Nacionales lograba en una serie robar 15 o más bases y disparar 15 o más jonrones, después de Víctor Mesa (lo hizo cuatro veces) y Omar Linares, algo que Paret repitió en 2001 y solo han hecho con posterioridad Yulieski Gourriel y Alexei Bell, aunque en temporadas de mayor cantidad de juegos y cuando el nivel del béisbol criollo denota merma.

Su estrella se vería apagada de repente. Durante el entrenamiento de la Preselección Nacional en julio de 1997 para la Copa Intercontinental de Barcelona, fue suspendido por Decreto del Instituto Nacional de Cultura Física y Recreación, Inder. La causa de su sanción —junto a sus compañeros de Villa Clara Jorge Luis Toca, Osmany García, Ángel López, Jorge Díaz, el mánager Pedro Jova y los también entrenadores Orlando Chinaea y Luis Enrique González— fue la conversación telefónica con el «desertor» Rolando Arrojo, y recibir dinero de este.

Por esta causa ajena al deporte estuvo alejado, en su mejor momento, de la pelota cubana, por espacio de un año y, por consiguiente, perdió la temporada 1997-1998. De los sancionados fue uno de los dos, junto a Jorge *La Araña* Díaz, que volvió a jugar en Series Nacionales y el único que terminó su carrera en Cuba. Eso sin que conozcamos que haya incurrido en acciones poco éticas con el afán de regresar, algo de lo que no pueden vanagloriarse muchos peloteros cubanos de esos años. Su regreso se produce en la Nacional 1998-1999, pero fue marginado del equipo Cuba hasta 2001 por no ser confiable políticamente, se sospechaba de una posible salida ilegal del país o una fuga en el exterior, pero su rendimiento fue el de siempre, de altos quilates. Su regreso al equipo Cuba se lo debió en gran parte a la ayuda e influencias de Víctor Mesa, su nuevo mentor.

En el Mundial de China Taipei, en 2001, regresa a la Selección Nacional en condición de regular del campo corto por encima de Germán Mesa, pero se le vio errático a la defensa —cometió 3 errores en pocos lances, los únicos que cometió en 5 Campeonatos Mundiales, 3 Olimpiadas, 2 Clásicos Mundiales, 3 Panamericanos, 2 Centroamericanos y 3 Copas Intercontinentales— y también a la ofensiva. Al concluir el Mundial supimos por un entrenador miembro del cuerpo de dirección del equipo que Paret jugó bajo mucha presión: de un lado las habituales y naturales ofertas para que jugara en el beisbol profesional; del otro, la derivada de funcionarios de la delegación cubana que lo chequeaban constantemente para evitar una posible deserción y obligaron al mencionado entrenador a no separarse de él un instante, así como el rigor propio de la competencia después de varios años sin jugar en eventos internacionales de importancia y el pleno conocimiento de que debía hacerlo muy bien, pues tenía a un astro como Germán en la banca.

Pero Paret demostró su clase estelar a partir de ese amargo momento y se erigió como el indiscutido número uno del *short stop* cubano e integró todos los equipos nacionales desde esa fecha hasta el II Clásico Mundial de Béisbol en 2009. Fue el primer bate de Cuba hasta 2007, después fue pasado al noveno turno. Desde 2005 fue el capitán del *team* Cuba. En 2005 fue elegido el mejor pelotero del Mundo por la IBAF por su gran rendimiento en el Campeonato Mundial celebrado ese año en que fue líder de los bateadores con 632 y designado el mejor torpedero y Jugador Más Valioso. En ese año fue declarado el mejor deportista de deporte colectivo en Cuba. También fue elegido entre los diez mejores deportistas del país en 1996 y 2004. Es el único pelotero de la isla que ha sido Jugador Más Valioso en citas mundialistas juveniles y de mayores, y el mejor pelotero en ambas categorías en 1990 y 2005.

A partir de 2007 comenzó a declinar su rendimiento en el aspecto ofensivo y la velocidad, aunque no la potencia de su brazo y calidad defensiva. En la Serie Nacional 2008-2009 apenas jugó una veintena de partidos, pues recibió permiso para acogerse a un tratamiento de fertilidad junto a su esposa, proceso que se extendió hasta diciembre de 2010 en que su esposa dio a luz a dos gemelas. Esta fue la causa de que saliera del equipo Cuba y no haya podido jugar ningún partido de la temporada 2009-2010 hasta el domingo 28 de febrero de 2010 en que el estelar torpedero reapareció durante el primer partido del *play off* de la Zona Oriental de la Serie Nacional entre su equipo Villa Clara y Santiago de Cuba. Su debut en esa temporada fue en sustitución del joven torpedero Aledmis Díaz, lesionado durante el juego.

La reaparición de Paret fue acompañada con una cerrada ovación que hizo parecer que el estadio Augusto César Sandino se derrumbaría ante la emoción desenfrenada de miles de sus seguidores. Su regreso no pudo ser mejor, instantes después de haberse situado a la defensa, realizó dos joyas defensivas en batazos por encima de almohadilla de segunda que hicieron delirar a la afición. Uno de sus engarces prodigiosos sirvió para impedir un *hit* al jardín central de Héctor Olivera jr. A la ofensiva vino a batear en medio del caluroso recibimiento de su público y dio línea de *hit* de dos carreras, se coló con el tiro del jardinero en segunda base y minutos después anotó otra.

Cuando ancló en segunda, el torpedero Luis M. Navas y el camarero Héctor Olivera, acudieron en gesto deportivo a abrazar a quien ha sido un ejemplo como pelotero y persona.

Algunos no entendieron que a Paret se le haya concediera ese privilegio de recibir un tratamiento indefinido en México y que después jugara sin problemas. Pero el capitán de los naranjas nunca estuvo fuera del *roster* de su equipo. Además, pienso que tal vez las autoridades deportivas de la isla quisieron enmendar las injusticias cometidas con él entre 1997 y 2000. Sin embargo, pensamos que lo que se le permitió a él se le debe permitir a todo el que atraviese situaciones análogas.

A favor de Paret hay que señalar que durante muchos años como miembro estelar del equipo Cuba no faltaba a casi ningún juego de la temporada cubana, mal que tradicionalmente ha aquejado a la mayoría de las estrellas de Cuba que han sido miembros de su selección nacional durante muchos años en un acto típico de acomodamiento por saberse «sembrados», pero a la vez faltan el respeto a la afición que los sigue y a los rivales de sus posiciones que rendían al máximo sin casi esperanzas de hacer el grado a eventos internacionales. Por ese fenómeno negativo es que peloteros que hicieron pocos equipos Cuba están entre los punteros de varios departamentos de los tres aspectos del juego, por encima de estrellas permanentes del equipo nacional.

Otra realidad ha sido que Paret no tenía relevo efectivo en su posición dentro del equipo nacional. Las causas son diversas: el descenso del nivel del béisbol en varias posiciones, entre ellas el campo corto, y la poca posibilidad de que sus posibles sucesores participaran en eventos internacionales de menos rigor donde Paret no tenía que asistir necesariamente. Además, varios de ellos han decidido jugar como profesionales fuera de Cuba como José Antonio *Candelita* Iglesias, Yadil Mujica y Adeinis Hechevarría. Recientemente se agregaron Erisbel Arruebarruena y Alexander Guerrero. Solo quedaban en el patio tres torpederos con determinada calidad para desempeñarse en el equipo Cuba, pero todavía distantes del veterano Paret. Este no hizo más el equipo de las cuatro letras en 2009 y 2010 por decisión personal, porque de encontrarse jugando tendría más resultados que el resto, al menos en el aspecto defensivo.

Nacionalmente Paret debutó con el número 4 en la espalda, en honor a su ídolo Pedro Jova, pero en la siguiente temporada

usó el 2, y nunca más lo abandonó. Internacionalmente, en sus primeros cinco años, utilizó indistintamente los números 6, 2 y 4 – cuando Jova no estaba en el cuerpo de dirección – pero cuando regresó a la Selección Nacional ya no dejó de usar más el número 2. ¿Pero es el número dos en *short stop* de Series Nacionales?

Muy polémico es establecer quién ha sido el mejor *short stop* en Cuba después de 1959. Para mí – con la dispensa de Germán Mesa y el resto – el más grande e integral torpedero de Series Nacionales ha sido Eduardo Paret, algo así como el Antonio Pacheco de segunda base, el Pedro Medina o Pedro Luis Rodríguez de la receptoría y el Víctor Mesa del *center field*.

Aunque sé que eso es como una especie de sacrilegio para algunos aficionados y la mayoría de la prensa dentro del país – determinados especialistas «entendidos» de Cuba que siguen pensando que ser mejor o más espectacular a la defensa es lo que indica cuál torpedero es superior –, entre uno que *fildea* tanto o más que el otro – aunque menos espectacular – pero que es mejor bateando, embasándose, corriendo, robando bases y que produce mayor cantidad de carreras – que son las que deciden los juegos – ¿quién es superior?

Sostengo que Paret, a lo largo de 21 Nacionales, 6 Selectivas, 2 Copas Revolución y 4 Súper Ligas, demostró ser el mejor torpedero de Series Nacionales: el más integral, no el más espectacular, que sin dudas ha sido Germán Mesa, no por gusto apodado *El Mago* y *El Imán*. Paret, habitualmente con 172 libras de peso y 5'9" de talla, fue más fuerte físicamente, por cuanto se lesionaba poco, y fue superior bateando promedio – superior en 9 puntos, con 2 067 turnos oficiales más que Germán – y, cuando acumulaba las veces al bate con que terminó Mesa, promediaba para 297. Hay que agregar que Paret jugó más con bate de madera, 12 temporadas, mientras que Mesa tuvo 13 con el aluminio y sus 3 últimas con madera. En OBP y OPS, ni hablar sobre la actuación de Paret. Hasta en cantidad de lideratos individuales obtenidos, con 15, no resiste comparación con ningún torpedero, pues fue líder en carreras anotadas en las Nacionales de 1994 y 2001, con récord, y la Súper Liga de 2002; en jonrones en la Súper Liga de 2004; en bases robadas en las Nacionales de 1997, 1999 y 2002, en la Selectiva de 1994, en la Copa Revolución de 1997 y las Súper Ligas de 2002,

2003 y 2005; en sacrificios en la Nacional de 1993; en pelotazos en la Selectiva de 1994 y la Nacional de 2005.

A la defensa, Paret no fue segundo de nadie en cuanto a efectividad, por tener el mejor promedio defensivo histórico, con 972 —Mesa tuvo 964 en muchos menos lances y jugando la mitad de sus juegos en el mejor terreno de Cuba. Además, Paret estuvo dotado de un similar o incluso mejor brazo que el de Germán, quien estuvo ayudado por la mejor segunda base de su generación: Juan Padilla, con quien integró durante 11 temporadas la mejor combinación alrededor del segundo cojín de todas las Series Nacionales. Fildeando conexiones con el bate de aluminio, Paret tuvo 970 y Germán 965. En el Factor de Rango FR —se dividen los *outs* y asistencias por el número de entradas o partidos jugados—, Paret ocupa el tercer lugar histórico, siendo el más longevo de todos en cuanto a lances, asistencias, *outs*, partidos y entradas jugadas —en más de 1000 lances—, con 5,06, mientras Germán es el segundo, con 5,27, detrás de Agustín Arias, con 5,48, pero average defensivo de 954. El industrialista ha sido el máximo astro defensivo por su indiscutible calidad y espectacularidad, por *fildear* con más soltura y estilo. Sin embargo, Paret también fue muy espectacular en innumerables jugadas, y fue bien seguro con el guante y el brazo, jugando la mitad de los juegos en un terreno muy duro como el Sandino de Santa Clara y pocas series con buenos segunda base: 6 con Jorge Díaz y 3 con Yuniesky *Riquimbili* Betancourt.

Ilustrémoslo con otras posiciones. Por ejemplo, Antonio Pacheco fue inferior a Juan Padilla en defensa, al igual que Pedro Medina a Juan Castro y Alberto Martínez. En Cuba muchos dicen que Castro fue el mejor: qué bárbaros, un pelotero que ni bateaba bien con el bate de aluminio. ¿Quién duda que ambos —Pacheco y Medina— fueron integralmente superiores a Padilla y Castro, respectivamente, gracias a su ofensiva? También persisten en la tesis de que el *short stop* debe ser más defensivo que ofensivo, y eso fue así en Grandes Ligas, con algunas excepciones, hasta los setenta. Cuando ambos coincidieron, después que Paret maduró como pelotero (es 5 años menor que Germán) entre 1993-1996 y 1999-2002, este fue superior en el rendimiento (8 temporadas) integral (JAS) a Germán e, incluso, en la defensa tuvo 4 series o temporadas mejores, y Paret sí le llegaba a cualquier bola y no le cogía miedo a lances difíciles; o

sea que los números ahí no son tan fríos. Muchos juegos y campeonatos que les salvó a sus equipos en nacionales y al equipo Cuba.

En el aspecto ofensivo, en toda la historia de las Series Nacionales, solo ha sido superior a Paret su antecesor, Pedro Jova. Tampoco puedo desconocer a Luis Ulacia, mientras jugó en el campo corto, pues después de 1991 se desempeñó en otras posiciones. Paret fue elegido en dieciocho ocasiones, nacionalmente, el mejor torpedero, mientras que, internacionalmente, lo fue en once oportunidades.

En la temporada 2010-2011 participó en 33 juegos con gran defensa, pero pobre *average*. Estuvo con lesión en la espalda, sin embargo rindió a gran altura en la etapa de *play off*, con promedio de 474 y tremenda defensa. Fue el que más hizo porque Villa Clara obtuviera el título nacional que le era esquivo desde 1995, pero no pudo ser. Paret no pudo recuperar los tres últimos años de su carrera casi perdidos, los que unidos a la suspensión en 1997-1998, le imposibilitó dar 2 000 hits y alcanzar otros mejores números y lugares históricos de los que ya tiene. Está entre los primeros en casi todos los departamentos ofensivos, con excepción de los jonrones, impulsadas y *average*, aunque produjo más de 2 100 carreras y dio 500 extra-bases.

También terminó entre los primeros en los principales departamentos de defensa. Entre todos los peloteros que han participado en Series Nacionales: onceno en comparecencias, con 7 818 veces al bate; tercero en carreras anotadas y bases robadas; el lugar 24 en hits, tercero entre los activos; el 13 en dobles, tercero de los activos; octavo en triples, bases por bolas y pelotazos; y séptimo en sacrificios, con 116. Por otra parte, concluyó segundo en asistencias, onceno en partidos jugados, séptimo en entradas y noveno en doble plays.

Considero que pudo jugar para su provincia dos temporadas más, pero fue su decisión: no tenía motivaciones y quería estar con su familia. Pienso que hubiera podido brillar en el béisbol profesional fuera de Cuba, al igual que Germán, pero ninguno de los dos decidió eso. En favor de Paret hay que decir que tenía mejor físico y bateaba mucho más que alguien como Rey Ordoñez, y este fue buenísimo, pero cuando jugaba en Cuba no era mejor que Germán y Paret. Rey quiso tocar el techo más alto, se desarrolló mucho más como pelotero y pudo demostrar



sus tremendas potencialidades en el mejor béisbol del mundo, las Grandes Ligas, donde hace tiempo lo han estado haciendo bien Alexei Ramírez, Yunel Escobar y Yuniesky Betancourt.



**Eduardo Paret en números**  
**(Fuentes estadísticas: Archivo personal del autor)**

**Total en 9 nacionales con aluminio (1989-1997 y 1998-1999)**

vb	c	h	2b	3b	hr	ci	bb	k	db	fs	br	cr	tb	slu	ave
3114	630	918	152	33	66	159	385	368	42	27	258	97	1334	428	295

**Total en 12 nacionales con bate de madera (1999-2011)**

vb	c	h	2b	3b	hr	ci	bb	k	db	fs	br	cr	tb	slu	ave
3297	750	960	244	32	73	531	676	376	138	23	216	115	1387	421	293

**Acumulado total en 21 Series Nacionales (1989-2011)**

vb	c	h	2b	3b	hr	ci	bb	k	db	fs	br	cr	tb	slu	ave
6411	1380	1878	296	65	139	690	1061	744	180	50	474	212	2721	424	293

**Labor defensiva de Eduardo Paret en Series Nacionales**

JJ	INN	O	A	E	TL	AVE	DP	TP
1779	14627.0	2795	6197	261	9223	972	1197	1

**Acumulado total de Germán Mesa en 16 Series Nacionales**

vb	c	h	2b	3b	hr	ci	bb	k	db	fs	br	cr	tb	slu	ave
4344	883	1239	195	33	112	527	688	550	45	34	335	172	1836	423	284

**Labor total defensiva de Germán Mesa en Series Nacionales**

JJ	INN	O	A	E	TL	AVE	DP	TP
1243	10162,2	2014	4544	247	6805	964	805	0